



Fotografía: patrimonio vivo, responsabilidad de todos. Recomendaciones para el cuidado de las fotografías en casa

Estibaliz Guzmán Solano*

*Centro INAH Morelos
Instituto Nacional de Antropología e Historia

Postulado: 18 de marzo de 2022
Aceptado: 22 de abril de 2022

Resumen

El valor afectivo de la sociedad hacia las imágenes se ha incrementado durante la reciente época de distanciamiento social, pues hemos atesorado con mayor intensidad los recuerdos que nos unen con familiares y amigos a partir de imágenes fotográficas. Con el mayor acercamiento a nuestras fotografías, en el presente texto se describen recomendaciones básicas para su cuidado y protección, y se exploran de manera breve reflexiones sobre cómo todos somos corresponsables de la producción, selección, organización y conservación de esta valiosa herencia cultural viva.

Palabras clave

Herencia cultural; conservación preventiva; fotografía familiar.

Abstract

Society's affective value of images has increased during the recent era of social distancing, as we have treasured with greater intensity the memories that unite us with family and friends through photographic images. Taking advantage of the increased closeness to our photographs, this text describes basic recommendations for their care and protection, and briefly explores reflections on how we are all co-responsible for the production, selection, organization and preservation of this valuable living cultural heritage.

Keywords

Cultural heritage; preventive conservation; family photography.



La fotografía es muy cercana a nosotros; es parte de nuestra vida diaria. No hacemos murales, esculturas ni pinturas todo el tiempo, en cambio, tomamos fotos de manera continua para recordar experiencias, congelar momentos y, en gran medida, compartirlos. Hoy día prácticamente todos creamos imágenes digitales en celulares y computadoras, pero en los siglos pasados, se producían fotos de diversa naturaleza, con el común denominador de la relación entre el principio óptico de la cámara oscura y los materiales que reaccionan a la luz.

Los materiales constitutivos de las diferentes técnicas fotográficas han sido muy variados a lo largo de casi 200 años. Existen soportes de vidrio, papel, plástico o metal; con imágenes plasmadas de forma directa sobre esos soportes o embebidas en capas de clara de huevo, colodión o gelatina. Pueden ser positivos o negativos, estos últimos ya menos conocidos por las generaciones actuales. Encontramos imágenes en “blanco y negro” y de múltiples tonalidades dependiendo del tipo de material usado; el tipo de impresión por exposición directa al sol o por revelado, por el entonado, por el entintado o por el coloreado a mano. Hacia mediados del siglo XX era muy común la fotografía a color, con tintes embebidos en una capa de gelatina y hoy día contamos con múltiples impresiones digitales.

Millones de esas fotografías con diversas tecnologías están resguardadas en archivos, fototecas, bibliotecas y museos, ya sea como objetos sueltos, en colecciones o asociados a otros artefactos, materiales o documentos gráficos; y han llegado a esos establecimientos por donación, herencia, compra/venta o por cuestión administrativa, legal o académica, y se ha compartido su procedencia, temática, productor o autor. Pero existen todavía miles de fotos que aún, hoy día, se conservan en nuestras casas.

Cada uno de nosotros somos responsables de las fotos familiares y personales, lo que nos posibilita dar forma no sólo a nuestra herencia cultural del pasado y presente, sino también a la futura, pues gran parte de esas impresiones y negativos que tenemos en nuestros hogares podrían ingresar eventualmente a establecimientos académicos, históricos, institucionales, culturales, etcétera. Somos responsables de conservar nuestras fotografías no sólo como extensión de nuestra memoria pasada o presente, sino como evidencia para hacer arqueología del futuro, para ayudar a entendernos como humanidad, al conectar culturas y promover identidades, con discursos que pueden ir desde el afectivo hasta de poder, con gran significado en su imagen y en su materia, ya que ambos son memoria, testimonio y documento de procesos artísticos, históricos, científicos, tecnológicos ó afectivos.

Con ese preámbulo, comparto la premisa de que todos podemos ser protagonistas y corresponsables de la conservación de nuestra herencia fotográfica; y para ello, es fundamental conocer y llevar a cabo acciones preventivas que extiendan el tiempo de vida de nuestros objetos a través de su cuantificación, valoración, organización contextualización y al practicar a cabo adecuadas medidas y condiciones de uso/manejo, resguardo y exhibición. Aprovechemos el tiempo de confinamiento en los últimos meses, así como los recursos digitales que nos ofrece el internet, para dirigir nuestra atención al cuidado de los objetos fotográficos que son muy cercanos a nuestra cotidianidad y que resguardamos en casa.

Recomendaciones para el cuidado y protección de fotografías en casa

Como primera acción recomiendo que respondas las siguientes preguntas¹ sobre tus fotografías personales/familiares. Puedes compartir ese momento de reflexión con parientes o amigos, incluso por videollamada, ya que existe la tecnología. La reflexión y respuesta a las preguntas serán

¹ Algunas preguntas se retoman del texto inédito “Conservación de acervos documentales” (Díaz y Guzmán, 2020: 13).





Figura 1. A la izquierda, ejemplo del uso de cámara y, a la derecha, ejemplo de impresiones con materiales fotosensibles.
 Imagen: ©Estibaliz Guzmán Solano, 2022.



Figura 2. Ejemplo de diferentes procesos fotográficos monocromáticos y en color.
 Imagen: ©Estibaliz Guzmán Solano, 2022.



una primera aproximación general a los recuerdos, personajes, momentos, historias, lugares, etcétera; y también, un acercamiento a la materia misma de las fotografías, su ubicación física, sus condiciones de “vida” y el tipo de actividad o asesoría que necesitarás para su cuidado y preservación a futuro.

- ¿Cuántas fotografías tienes en casa? Si no sabes el total, ¿cuántas crees tener aproximadamente?
- ¿Logras identificar cuáles son más importantes que otras?, ¿por qué son importantes?
- ¿Cuál es la materialidad de tus fotos?, ¿qué tipo de materiales existen en más cantidad?
- ¿Cuáles crees que podrían ser sus riesgos o vulnerabilidades?
- Desde tu punto de vista, ¿cuáles son los daños más frecuentes que encuentras en ellas?
- ¿Sabes de alguna clasificación para determinar daños?
- ¿Has encontrado brotes de hongos?
- ¿Qué necesitas para atender los daños que observas en tus imágenes?
- ¿Qué tipo de cuidado crees que necesita tu colección a corto plazo?
- ¿Qué tipo de problemas comparten las comunidades que resguardan acervos fotográficos en tu localidad? ¿Para qué sería importante conocer esa información?
- ¿Qué tipo de normatividad existe en tu país respecto al cuidado de acervos documentales?
- ¿Cómo imaginas la conservación de tus fotos a largo plazo?
- ¿Qué tan frecuente y para qué usas tus fotografías?
- ¿Con quién(es) te gustaría trabajar para atender tu acervo fotográfico?

A continuación te comparto algunas recomendaciones generales² para cuidar y proteger tus fotografías análogas en casa (negativos e impresiones no digitales), entre ellas actividades que de forma usual se llevan a cabo en archivos y fototecas.

² Conservación preventiva: “Todas las acciones y medidas que controlan o retardan el deterioro sin que se requiera necesariamente de una intervención directa. Se entiende que la conservación preventiva es sinónimo de preservación y de mantenimiento” (INAH, 2014). Muchos de los saberes sobre conservación preventiva y sobre riesgos en materiales fotográficos los heredamos desde el inicio de la fotografía en 1839, momento en el que ya se conocía su vulnerabilidad material. Gracias a los manuales de época del siglo XIX, registros en la academia científica y las especificaciones industriales en el siglo XX, sabemos que la estabilidad de las fotografías ha sido un reto constante en cada una de sus etapas históricas y tecnológicas. Por ejemplo, desde 1855 se identificó la afectación química por impurezas en los soportes, por un procesado deficiente, por un lavado insuficiente, y se conocía la importancia de su protección física ante manipulación y uso. Durante su etapa industrial, se desarrolló conocimiento para mejorar la permanencia de tintes, y se evaluó la inestabilidad material de los soportes plásticos. Esas experiencias han generado investigaciones especializadas y normatividad relativa a la mejor forma de cuidar los materiales fotográficos. Por otro lado, hoy en día, experimentamos los riesgos de la fotografía digital, y lo discutido al respecto servirá eventualmente para sustentar saberes sobre preservación digital.





Gráfico 1. Actividades básicas de conservación preventiva.
Elaboró Estíbaliz Guzmán Solano.

- a) **Inventario.** Es fundamental saber cuántas fotos resguardas. Saber qué y cuánto tienes te posibilitará controlar más su cuidado. Registra esa información en un documento escrito.
- b) **Valoración.** Mientras localizas y cuantificas tus materiales fotográficos, aprovecha para reflexionar por qué son importantes. Identifica en compañía de familiares o amistades, cuáles y dónde están aquellas que son las más relevantes en lo individual y en lo colectivo. Ello te posibilitará elegir las que requerirán mayor atención. Por ejemplo, en caso de desastre, ya sabrías cuáles imágenes se podrían rescatar de manera prioritaria. La conservación adecuada de tu herencia fotográfica requiere contextualizar los materiales resguardados; llevar a cabo una valoración que debe atenderse bajo múltiples interpretaciones y lecturas.³



Figura 3. Ejemplo de diferentes fotos resguardadas y expuestas en diferentes condiciones, espacios y contextos.
Imagen: ©Estíbaliz Guzmán Solano, 2022.

³ Valoración es: “Analizar el devenir de sentidos discursivos de los documentos, en su materia, lenguaje y contenido tanto en lo singular como en lo colectivo, para poder seleccionar y organizar aquellos que visibilicen y enuncien ‘huellas’ del pasado, del presente y una proyección vital a futuro; configurando y garantizando un acervo orgánico e integral con múltiples dimensiones de la memoria” (De la Torre, 2020).



- c) Clasificación y organización. Identifica cuáles fotografías están almacenadas con o sin orden. El ordenamiento es un proceso intelectual en un contexto determinado. Si identificas que los materiales no están ordenados, puedes hacer una propuesta a partir de temas (viajes, fiestas, amigos, trabajo, entre otros) o por cronología. Durante ese proceso evita descontextualizar las imágenes. No es conveniente desordenar o separar fotos de otros materiales que la complementan (álbumes, documentos escritos, objetos o sobres originales asociados) porque se provocaría la pérdida de información, uno de los mayores daños “silenciosos” que ocurre en los archivos.



Figura 4. Ejemplos de diferente organización de fotografías a color, sueltas o en álbumes, pero compartiendo unidad y orden entre ellas. Imagen: ©Estibaliz Guzmán Solano, 2022.

- d) Materialidad⁴ y vulnerabilidad. Destina el tiempo suficiente para conocer con cuáles materiales y cómo están hechas tus fotos. Eso te facilitará conocer la diversidad de técnicas fotográficas que tienes guardadas y podrás interpretar las huellas de su envejecimiento. En pocas palabras, es importante que conozcas cómo ha sido la vida de tus imágenes y prevenir todo aquello que provoque o acelere alteraciones.

Para ello, consulta herramientas educativas interactivas en línea, por ejemplo: <http://www.graphicsatlas.org/>, <http://www.desdeelarchivo.com/procesos-fotograficos/>, www.filmcare.org, <http://www.dp3project.org/> y <https://the-eye.nl/>. Compara tus fotos con los ejemplos que hay en esos sitios web y seguro encontrarás que están conformadas por varias capas superpuestas, es probable que tengan soporte plástico o de papel recubierto por gelatina; con imágenes de plata, tintes o pigmentos, con aglutinantes, y con detalles tales como inscripciones con tinta, sellos, etcétera. También puedes revisar referencias especializadas en identificación de materiales constitutivos y procesos fotográficos como Lavédrine (2010), Penichon, (2013), Jürgens, (2009), Valverde (2002 y 2005) y Weaver (s/f), entre otros autores.

Para interpretar el comportamiento de tus fotografías, infiere cómo reaccionan los diferentes componentes de los materiales fotográficos (como el papel, la gelatina, la plata, los tintes) en tu cotidianeidad, ya sea ante cambios de temperatura, exposición a la luz, al agua o ambientes húmedos, entre otros. Puedes hacerte varias preguntas, por ejemplo: ¿qué sucede si se moja un papel?, ¿se vuelve frágil?, ¿se corren tintas?, ¿se mancha?, ¿se deforma? Cuando colocas grenetina en agua ¿aumenta su volumen?, ¿es pegajosa?, ¿has visto cómo reacciona la plata en ambientes con azufre o peróxidos?,

⁴ El término *materialidad* hace referencia a los materiales constitutivos de las fotografías.

¿has notado que varios colores se desvanecen ante la luz directa del sol? Lleva tus experiencias sobre la vulnerabilidad de los diferentes materiales que te rodean, al terreno de los objetos fotográficos, como si fueras un detective. Es un primer acercamiento que te facilitará comprender a grandes rasgos su comportamiento ante ciertas condiciones de uso y resguardo.

- e) Contextualiza las imágenes. Aprovecha para platicar con tus familiares sobre las historias detrás de las fotografías. Eso es fundamental. Si lo consideras relevante puedes agregar en el reverso de las imágenes, en una esquina, ciertas anotaciones: personajes, fechas o anécdotas, con lápiz de grafito "suave" y sin presionar, o también puedes hacer un documento anexo con esa información, pero procura conservarlo junto con las fotografías para no perder las descripciones. Evita usar tinta de forma directa en las imágenes, pues ésta se puede correr con facilidad y provocar manchas.



Figura 5. Ejemplo de inscripciones y huellas del uso en fotografías. Imagen: ©Estibaliz Guzmán Solano, 2022.

- f) Manejo, resguardo, y exhibición de objetos fotográficos
 1. Es imprescindible que tengas las manos limpias, sin crema o grasa, antes de tocar las fotos.



Figura 6. Adecuada limpieza de manos.



No toques objetos que pudieran tener hongos.⁵ Si fuera necesario hacerlo, utiliza guantes desechables. Aquellas fotos con soporte de vidrio son frágiles, así que, si las levantas, procura hacerlo a poca altura de la mesa y sobre ésta, para prevenir accidentes.



Figura 7. Impresión plata gelatina en soporte de papel de fibra, con manchas y hongos. Imagen: ©Estibaliz Guzmán Solano, 2022.

2. Evita limpiar las fotografías con trapos, gomas o productos de limpieza, pues los materiales constitutivos de las fotografías son sensibles a varios productos químicos y comerciales, por lo que podrías ocasionarles mayor daño o, incluso, eliminar información importante. Si te interesa retirar polvo superficial utiliza sólo una perilla de aire o una brocha de pelo muy suave y siempre en seco.



Figura 8. Impresión plata gelatina en soporte de papel. Ejemplo del estado en el que se pueden encontrar las imágenes; en este caso los fragmentos están unidos por el reverso con cinta adhesiva. Imagen: ©Estibaliz Guzmán Solano, 2022.

⁵ Separa las fotos que podrían tener hongos. Puedes llegar a observar manchas de colores en el soporte, puntos o pelusas de color blanco. Si colocas esas fotografías en un lugar "seco", los hongos no seguirán creciendo. Consulta a un restaurador para tratarlas.

3. Procura guardar las fotografías en el lugar más “fresco y seco” de tu casa. Hay estándares internacionales de almacenamiento de materiales fotográficos,⁶ pero no siempre se puede llegar a esos niveles en nuestros hogares. Procura entonces encontrar un lugar fresco en casa, que tenga condiciones lo más cercanas entre 30-50% de humedad relativa y una temperatura máxima de 21 °C.

En muchas ocasiones los anaqueles o repisas que tienes en casa sirven para colocar tus fotografías. Evita almacenarlas en áticos o cuartos que reciban mucho calor del día o en sótanos, ya que son más propensos a inundarse y ser muy húmedos. No las coloques de manera directa en el piso o junto a ventanas.



Figura 9. Ejemplo de ubicación inadecuada cerca de ventanas o sobre el piso.
Imagen: ©Estíbaliz Guzmán Solano, 2022.

Identifica posibles fuentes de humedad como baños o tuberías y evita dichos lugares para guardar tus fotos. El contacto directo del agua en los materiales fotográficos ocasiona daños físicos y químicos muy graves.



Figura 10. Ejemplo de cajas con materiales documentales colocados directo sobre el piso, mojadas a causa de una inundación. Imagen: ©Estíbaliz Guzmán Solano, 2022.

⁶ Ver Norma Mexicana de Preservación Documental, 2018.



4. Procura que las fotografías tengan protección física y no estén sueltas. Puedes guardarlas en cajas, pero evita las que sean de cartón ácido (las típicas cajas de zapatos) y las de plástico pvc (cloruro de polivinilo) que resultan pegajosas. Puedes utilizar las que son de cartón libre de ácido, polietileno o polipropileno.



Figura 11. Ejemplo de almacenamiento adecuado de fotografías en diferentes guardas y contenedores. *Imagen: ©Estíbaliz Guzmán Solano, 2022.*

5. Por el uso y características de las fotos que resguardas, quizás necesiten sobres o fundas de papel o plástico (poliéster, polipropileno o polietileno). Hay bibliografía que puede ayudarte para entender la conveniencia, ventajas y desventajas del uso de papel o plástico,⁷ pero lo fundamental es elegir aquellos productos que sean inertes. Si tus fotografías tienen sobres originales o con inscripciones, no los retires ni deseches, pues contienen información que da elementos para contextualizar y entender las imágenes.



Figura 12. Impresiones y negativos de color dentro de sobres con leyendas e información que facilita contextualizar las imágenes fotográficas. *Imagen: ©Estíbaliz Guzmán Solano, 2022.*

⁷ Ver Mariana Planck (2009) y Berenice Valencia (2008).

6. Seguro tienes fotografías expuestas en diferentes partes de tu casa. Si están colocadas en las paredes, en la puerta del refrigerador o enmarcadas, procura tenerlas lejos de ventanas y de la luz directa del sol. Es importante prevenir la sensibilidad de algunos materiales a la radiación ultravioleta e infrarroja (sobre todo aquellos que tienen tintes). Podrías considerar intercambiar las que tienes expuestas, por otras que estén guardadas. Si las enmarcan con vidrio, procura usar “maria luisas” para evitar que se adhieran a éste.

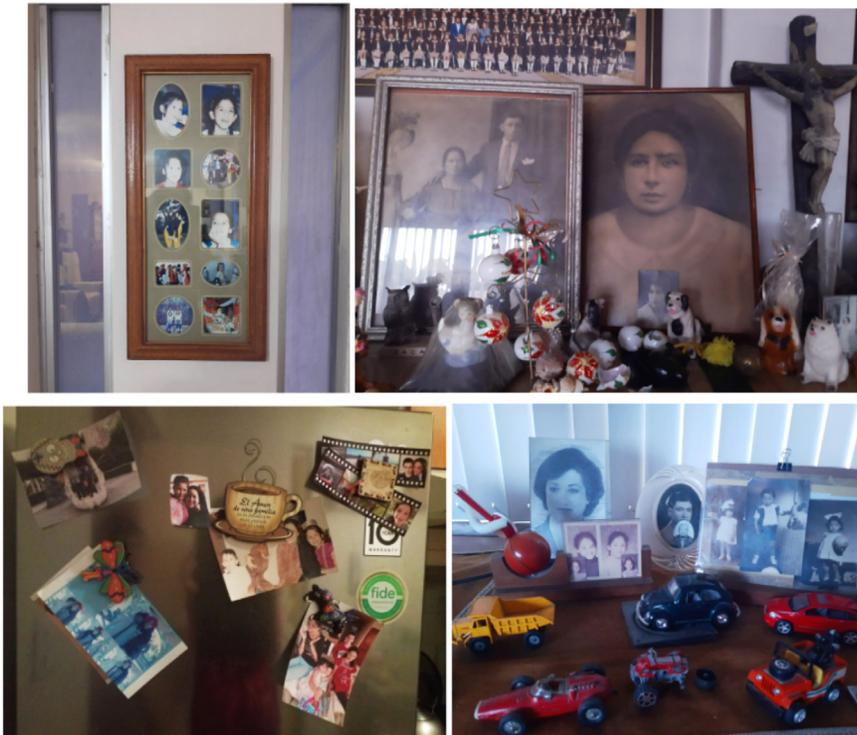


Figura 13. Ejemplos del montaje y la exposición de fotografías personales en diferentes espacios y condiciones que suelen existir en el interior de las casas. Imagen: ©Estíbaliz Guzmán Solano, 2022.

Cuando enmarques fotografías evita adhesivos líquidos o de contacto. En cambio, puedes usar esquineros para montaje que se consiguen en papelerías especializadas, con la leyenda “libre de ácido” o prueba “PAT”.⁸ No uses cintas adhesivas o adhesivos comerciales, grapas y clips metálicos de manera directa en los materiales fotográficos.

7. Seguramente te encantará compartir hoy día algunas imágenes con tus amistades y familiares a la distancia. Digitaliza las fotografías con una cámara ó tu celular y aprovecha las apps adecuadas para el escaneo. Elige digitalizar materiales que estén ya muy desvanecidos o aquellos que podrían correr mayores riesgos. Todas esas imágenes digitales deberás organizarlas desde el principio en tu computadora. Agrega información en los metadatos (año, lugar, personaje) y guárdalas en una carpeta digital específica que localices con facilidad. Esas imágenes digitales no son estables, por lo que nunca reemplazarán los objetos fotográficos físicos que tienes resguardados en casa.

⁸ Ver Susuki Kimie (s/f).



8. Programa un calendario de revisión de tus fotografías para identificar a tiempo cualquier riesgo o afectación.

9. Consulta a los profesionales de la restauración para cualquier tipo de asesoría sobre gestión de riesgos, manejo de colecciones y para trabajar aquellas fotografías que requieren tratamientos tales como separación de imágenes adheridas, eliminación de cintas adhesivas, para limpieza profunda, tratamiento de álbumes, de hongos, entre otros. Ellos son los especialistas que tienen la formación metodológica y técnica para plantear y ejecutar diferentes estrategias.⁹

Consideraciones finales

Nuestra vida avanza y con ella generamos recuerdos. Si los perdiéramos, la fotografía es un gran soporte auxiliar de nuestra memoria, de un momento, de un espacio, de un contexto. La foto es un dispositivo perecedero, y por eso, debemos procurar emprender estrategias adecuadas para retrasar su pérdida física o intelectual. La conservación es un proceso interdisciplinario y colaborativo, que requiere identificar problemas comunes y atenderlos desde diferentes perspectivas y aproximaciones, con empatía y flexibilidad. También, es imprescindible que todos nos capacitemos en acciones básicas de cuidado para identificar, prevenir, analizar, evaluar, controlar, monitorear y atender riesgos a tiempo.

⁹ Consulta a especialistas en restauración de fotografías en la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete” (ENCRyM), del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH). Seminario taller de conservación de fotografías. www.encrym.edu.mx



Referencias

De la Torre, Guadalupe *et al.* (2020) Preservando la memoria ENCRyM. Una experiencia interdisciplinaria en la configuración de su archivo histórico, conferencia en el Coloquio Espacio, Historia y Memoria. El patrimonio documental de los Archivos Universitarios en México, Ciudad de México, 2 noviembre.

Díaz, Diana y Guzmán, Estibaliz (2020) "Conservación de acervos documentales", en *Cultivating a Latin American Post-Custodial Archival Community* [documento inédito], USA, University of Texas.

Instituto Nacional de Antropología e Historia (2014) Lineamientos Institucionales Generales en Materia de Conservación del Patrimonio Cultural [pdf], disponible en: <<https://www.normateca.inah.gob.mx/pdf/01472572392.PDF>> [consultado el 10 de octubre del 2021].

Kimie, Susuki (s/f) "Prueba de actividad fotográfica", *Revista LMI. Revista digital, analógica y de conservación* [en línea] (9), disponible en: <http://198.199.101.186/uploads/ckeditor/attachments/188/LMI_conservacion_009.pdf> [consultado el 12 de octubre del 2021].

Jürgens, Martin (2009) *The Digital Print: Identification and Preservation*, Los Ángeles, Getty Publications.

Lavédrine, Bertrand (2010) *(re)Conocer y conservar las fotografías antiguas*, Francia, Éditions du Comité des travaux historiques et scientifiques.

Norma Mexicana de Preservación Documental (2018) Norma Mexicana de Preservación Documental NMX-R-100-SCFI-2018 [pdf], disponible en: <<http://www.bnm.unam.mx/files/quienes-somos/preservacion-documental/norma-mexicana-preservacion-documental.pdf>> [consultado el 10 de octubre del 2021].

Penichon, Sylvie (2013) *Twentieth Century Color Photographs: Identification and Care*, Los Ángeles, Getty Publications.

Planck, Mariana (2009) *Qué papeles utilizar para guardar mis fotografías*, vol. 13, México, Sistema Nacional de Fototecas-Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Valencia, Berenice (2008) *Elaboración de guardas y cajas para materiales fotográficos*, vol. 12, México, Sistema Nacional de Fototecas-Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Valverde, Fernanda (2002) *Los procesos fotográficos históricos*, México, Archivo General de la Nación.

Valverde, Fernanda (2005) Photographic Negatives: Nature and Evolution of Processes [pdf], disponible en: <https://s3.cad.rit.edu/ipi-assets/publications/negatives_poster_booklet.pdf> [consultado 10 de enero del 2022].

Weaver, Gawain (s/f) Carta de identificación de procesos: Impresiones fotográficas del siglo XIX [pdf], disponible en: <https://gawainweaver.com/images/uploads/file/Process%20ID%20Chart_19th%20Century%20Photo_ES.pdf> [consultado 10 de enero del 2022].

